

PONENCIA

La Estereoscopía en la Real Colección de Fotografía

Stereoscopy in the Royal Photography Collection

Reyes Utrera Gómez

Patrimonio Nacional

RESUMEN

Durante los reinados de Isabel II a Alfonso XIII en que tuvo su apogeo el fenómeno estereográfico, el interés por la fotografía en todas sus modalidades en el entorno regio generó la llegada de extraordinarios repertorios estereográficos que sitúan a Patrimonio Nacional como institución de referencia para el estudio de esta modalidad fotográfica.

Palabras clave: Estereoscopia, familia real española, España, Isabel II, Alfonso XIII, ciencia, conflictos bélicos, monumentos, obras públicas, Guinea, Patrimonio Nacional.

ABSTRACT

From the reigns of Isabel II to Alfonso XIII, when the stereographic phenomenon reached its peak, interest in photography in all its modalities within the royal circle, led to the arrival of extraordinary stereographic repertoires that today situate Patrimonio Nacional as an institution of reference for the study of this photographic modality

Key words: Stereoscopy, Spanish royal family, Spain, Isabel II, Alfonso XIII, science, military conflicts, monuments, public works, Guinea, Patrimonio Nacional

Durante el reinado de Isabel II en que se inscribe la edad de oro del fenómeno estereográfico, España pasaba por una época de modernización de sus estructuras y realidades, para la que los nuevos mecanismos visuales se erigen en una forma de controlar la actualidad que atrapa en toda su verdad la fotografía. La monarquía española, consciente de la importancia de la fotografía como vehículo de propaganda, fomentó su uso en todos los ámbitos posibles ante el inestable panorama político de su reinado (FIG. 1).

El papel de la monarquía española en la difusión de la cultura es una realidad incuestionable, y durante los reinados de Isabel II a Alfonso XIII en que tuvo su apogeo el fenómeno fotográfico en tres dimensiones, aparte de los titulares de la corona, fueron varias las personalidades que destacaron en la protección de las artes y su interés por la fotografía en el entorno regio. La figura del duque de Montpensier, con extraordinario interés por el nuevo medio gráfico,



FIG. 1. Retrato de la familia real española, J. Laurent, AGP n.º 10148371.

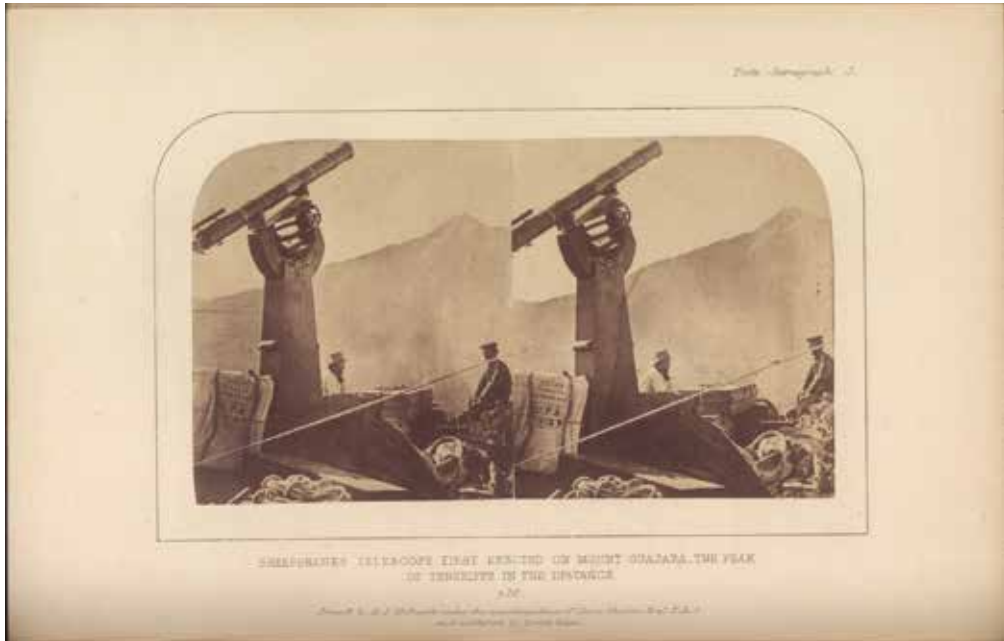


FIG. 2. Primer telescopio instalado en el Observatorio de Guajara: RB, n.º10202250.

sobre la que reunió una importante colección el infante Sebastián Gabriel, o el ejemplo del rey consorte Francisco de Asís, del que no hay que desdeñar su papel en la introducción de gustos y objetos artísticos¹, así como en la formación de sus herederos, palpable en el interés de su hija mayor, la infanta Isabel, y también el afán coleccionista de la infanta Paz, sitúan al conjunto de la familia real como factor a considerar en los inicios y desarrollo del fenómeno fotográfico en España.

Estos factores explican la presencia entre la Real Biblioteca y el Archivo General de Palacio de pioneros reportajes en formato estereoscópico en el campo de las obras públicas, fotografía bélica, la actualidad, científica y cultural. Por todo ello y por la presencia de catálogos de vistas estereoscópicas de las principales compañías francesas, procedentes de la biblioteca de la infanta Isabel de Borbón, Patrimonio Nacional se erige como a una de las instituciones de mayor significación en la custodia de las diferentes modalidades de este interesante y sugestivo material gráfico.

El coleccionismo estereoscópico objeto de esta ponencia tiene una estrecha relación con la historia de España, de manera que sus protagonistas, su diversidad y riqueza cultural, se encuentra ilustrada en muchos de los repertorios. La apuesta de la corona en la preservación y difusión de la colección de la fotografía se entiende en su sensibilidad hacia el acervo artístico español, y como un símbolo más de su identidad colectiva.

1 AG, lg.776 Exp.62: Inventario de efectos pertenecientes a Francisco de Asís: Se encuentran detalladas numerosas alusiones a estereóscopos con vistas.

Coincide también el desarrollo de la estereoscopia con el auge de la literatura de divulgación científica. En este contexto la fotografía se muestra comprometida con el desarrollo de las ciencias y con la búsqueda de conocimientos, y se erige en instrumento idóneo para desarrollar esa labor de una manera más fácil y amplia. Buen ejemplo de ello lo encontramos en la obra de **Charles Piazzi Smyth (1819-1900)**.

La nueva modalidad de la fotografía en tres dimensiones en España se estrena del mismo modo que los inicios de la fotografía en España, bajo autoría extranjera y de la mano de Charles Piazzi Smyth, científico y profesor de Astronomía de la Universidad de Edimburgo². En junio de 1856 acompañado por su esposa Jessica Duncan, viajaban hasta las islas Canarias para probar su teoría de que las estrellas podían ser mejor observadas desde posiciones más elevadas alejadas del nivel del suelo, observar el espectro solar, y la medida de las radiaciones de la luna. Como colofón a su exhaustivo trabajo de investigación, publicaba en 1858 y en Londres, el primer libro en el que se incluyeron positivos a la albúmina, estereoscópicas originales pegadas e intercaladas entre el texto. El científico eligió este formato por su mayor facilidad para el traslado y manejo, además de proporcionar una mayor fidelidad y exactitud. Las fotografías de Smyth demuestran la claridad de la atmósfera a tan elevada altitud, y el brillante resultado de sus trabajos le supuso entrar como miembro de la Real Sociedad Astronómica. En el mismo año 1858 Charles Piazzi remitía a la reina Isabel II un ejemplar del libro con las observaciones astronómicas realizadas desde la Isla de Tenerife, bajo el título «*Tenerife, an Astronomer's experiment: or, specialities of a residence above the clouds*», ilustrado de forma pionera con 20 vistas estereoscópicas, en un gesto de gratitud por el excelente resultado de sus trabajos de investigación en suelo español (FIG. 2).³

Eugene Sevaistre (1817-1897)

Durante los mismos años de la expedición de Piazzi Smyth, viajaba también por España con su cámara y laboratorio fotográfico a costas el francés Eugène Sevaistre. Su extraordinario registro fotográfico de España se contextualiza en la afición internacional por lo español que se origina en las primeras décadas del siglo XIX, al amparo del Romanticismo, cuando la cultura peninsular se destaca como exótico contrapunto a la del resto de Europa. Parte de sus imágenes fueron utilizadas por el escritor, traductor y viajero por España desde 1857 Alfred Germond de Lavigne, para la ilustración de su guía *Itineraire, descriptif, historique et artistique de l'Espagne et du Portugal*, publicada en París, en 1859. Resaltamos el carácter pionero de esta obra dentro del género de la literatura de viajes, en atención al extraordinario interés que despertaban sus originales ilustraciones fotográficas realizadas en papeles albúmina (FIG. 3).

Las imágenes de Sevaistre, constituyen un claro ejemplo de que la pionera visión fotográfica de España la consolida la imagen estereoscópica. Entre 1856-1859 las expediciones realizadas o promovidas por J. Carpentier, los editores Gaudin y Ferrier y Soulier pusieron en el mercado más de 500 imágenes sobre España; en la década de los 60, los fotógrafos y editores Lamy, Andrieu y Ferrier comercializaron más de 600 vistas, y si a ellas sumamos las colecciones

2 Nacido en Nápoles, parecía predestinado al mundo de la astronomía desde que fue bautizado con el nombre del famoso teólogo y astrólogo Giuseppe Piazzi, segundo hijo del contralmirante William Henry Smith, quien había sido también presidente de la Royal Astronomical Society. Charles recibió desde temprana edad una formación científica. Debutó en el mundo de la fotografía en 1843 realizando sus primeros calotipos, tras su aprendizaje de la mano de Sir John Herschel, allegado a su familia. Su interés por la fotografía se fraguó, por el círculo de amistades paternas, muy próximo a Fox Talbot, Herschel o Sir David Brewster. En 1845 fue nombrado Astrónomo Real de Escocia, y en 1846 Regio profesor de Astronomía de la Universidad de Edimburgo.

3 AHN.H-3275 (Regalos Casa Real).

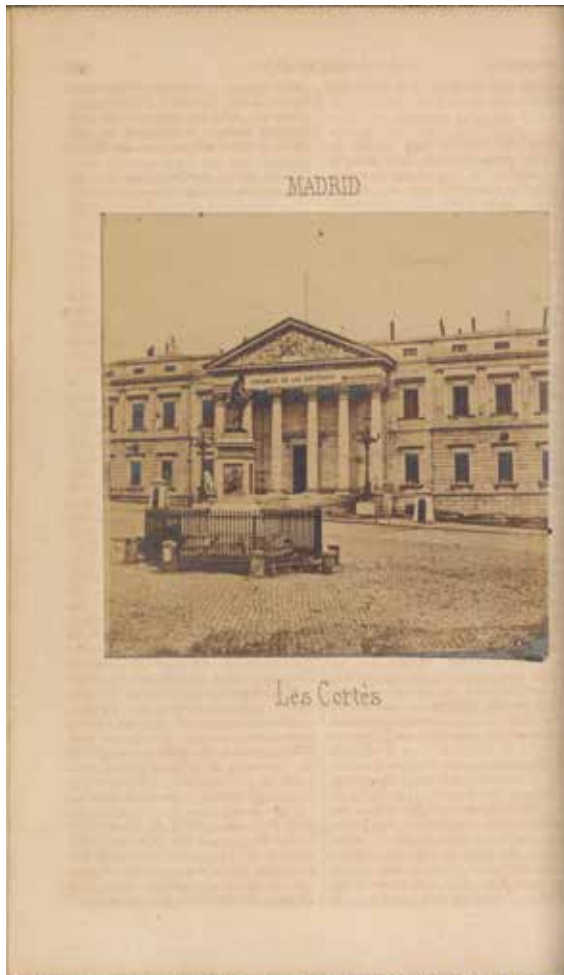


FIG.3. Vista del Congreso de los Diputados, E. Sevaistre n.º 10209815.

más modestas compuestas en España por Spreafico, Laurent, Fazio, Masson y otros operadores locales cabe concluir en que, aparte de su importancia como fenómeno técnico, cultural o sociológico, sobresale su componente de espectáculo visual que impulsó en pocos años la creación de un corpus iconográfico español, que va más allá del registro de la España monumental para internarse también en entornos naturales, y detalles de especial significación.

Nos encontramos por tanto ante una obra excepcional, puesto que sólo se conocen dos ejemplares ilustrados: uno que perteneció a la emperatriz Eugenia de Montijo y el que aquí mostramos, perteneciente a la reina Isabel II. La razón por la cual fueron únicamente dos los ejemplares originalmente enriquecidos, radica en el hecho de que las fotografías eran fruto de una doble vista para realizar las estereoscopías. Las fotografías de Sevaistre llaman la atención por su nitidez y la originalidad de temas y encuadres, siendo él el primero en realizar tan extenso repertorio de vistas de monumentos y ciudades españolas.

William Atkinson (1825-1907) y el Ferrocarril de Isabel II

Otro de los viajeros que descubrieron asombrados la diversidad y riqueza del paisaje español en el siglo XIX fue William Atkinson. Su obra fotográfica se enmarca en su participación como ingeniero en las obras del ferrocarril de Alar del Rey a Reinosa, y el patrocinio regio para la nueva empresa que pasaría a llamarse Ferrocarril de Isabel II. El impulso dado por Bravo Murillo, gracias a la fuerte inversión extranjera, derivó en la construcción de una importante red ferroviaria y en una clara mejora de las construcciones civiles. Las imágenes de William Atkinson además de contener un extraordinario interés documental, se entienden como vehículo más adecuado de propaganda del avance en infraestructuras civiles en la España de Isabel II.

El 16 de abril de 1845, una Real Orden autorizaba al marqués de Remisa, empresario del Canal de Castilla, a construir un ferrocarril entre Alar del Rey y Santander. El apoyo del Estado al ferrocarril es en este momento claro pues con ese objetivo declarado había creado el Minis-



FIG. 4. Caseta de los guardas vigilantes de la línea férrea. W. Atkinson, RB, n.º 10174574.

terio de Fomento en 1850. El 19 de diciembre de 1851 se daba la concesión a una agrupación de comerciantes santanderinos que tomaron el nombre de la reina «Ferrocarril de Isabel II» una vez que el rey Francisco de Asís aceptó acogerla bajo su protección⁴. El rey asistió a la inauguración de las obras en Santander (Cajo) el 3 de mayo de 1852 y la ciudad le agasajó con tres días de celebración, pues desde la estancia de Felipe II en Santander trescientos años antes no se había vuelto a producir ninguna visita regia (Moisés, 2014).

El ingeniero William Atkinson, llegó a España en 1855, con el equipo del contratista británico George Mould, y además de trabajar en el ferrocarril, registró con la pionera tecnología gráfica, los parajes circundantes a la obra, resultando de ello un estudio geográfico, antropológico y monumental desde Aguilar hasta Reinosa, dejando en sus vistas de gran tamaño y en la colección estereoscópica con imágenes en relieve, una valiosa visión de lo cotidiano a través de la imagen fotográfica, que tiene unos niveles de veracidad que ninguna otra representación gráfica puede igualar (FIG. 4).

Este precioso conjunto, primero de cuantos se conservan en España en torno a la construcción del ferrocarril, se guarda en la Real Biblioteca formado por un total de 87 fotografías que se presentan separadas en una carpeta de 39 fotografías de tamaño variable (entre 9,5 x 11 y 21,5 x 26 centímetros) y un estuche de piel verde con incrustaciones de oro con 48 fotografías estereoscópicas de 9,5 x 11 centímetros de tamaño y agrupadas por las estaciones entre Alar del Rey y Reinosa⁵.

Bernardo Riego destaca los trabajos de Atkinson como la obra del primer fotógrafo extranjero que mira a su alrededor con la cámara sin usar los tópicos románticos de los que otros autores están abusando profusamente en su visión de España. El interés de William Atkinson fue principalmente plasmar a través de la fotografía el territorio en el que asienta la nueva línea férrea, así como la sociedad que va a quedar alterada por la llegada del ferrocarril. Constituyen el contrapunto a la imagen estereotipada que proyectaban los viajeros que deambulaban por

4 AGP, RI2, C.8583 Exp.1.

5 RB, fot. 245 n.º 10174521-10174607.

España. Son fotografías de gran calidad que además de ofrecer el surtido de vistas de paisajes y pueblos del trazado de la nueva línea férrea Alar del Rey, Aguilar de Campoo, Reinosa, Cervatos etc., recogen el testigo del personal que levantaba las vías, obreros montañeses y vizcaínos, mayoriales de diligencia, contratistas e ingenieros, y hasta el mismo equipo de fotografía con que se hicieron los trabajos.

Enrique Facio Fialo (1833-1891) y la Guerra de África

Desde 1840 las ciudades españolas de Ceuta y Melilla sufrían reiteradamente incursiones de grupos rifeños, y ataques a las tropas españolas. El gobierno español declaró formalmente la guerra a Marruecos el 22 de octubre de 1859, tras el ataque por parte de las cabilas de Anjera a un destacamento español que protegía las obras de fortificación de Ceuta en el puesto de Santa Clara, en el mes de agosto. En España este suceso provocó una inesperada reacción patriótica, tanto entre la población como entre los distintos grupos políticos que apoyaron mayoritariamente la intervención armada del gobierno de O'Donnell, especialmente significativo fue el apoyo que tuvo también en las regiones de Cataluña y Vascongadas, que dispusieron el reclutamiento de voluntarios, con la consiguiente equipación y mantenimiento sufragado por suscripción popular. Había conciencia de haber algo que los unía por encima de las disputas que los pudieran separar. El 3 de febrero de 1860 llegaban los 466 hombres del «Batallón de Voluntarios Catalanes» uniformados con su traje típico y barretina roja que fueron recibidos por el general Prim con una arenga, y el 27 de febrero de 1860 desembarcaban en el campamento del río Martín los cuatro «Tercios Vascongados» de voluntarios, sumando 2.872 hombres uniformados con sus boinas rojas, que reemplazaron a las guarniciones de Fuerte Martín, objetivo militar magistralmente captado en algunas de las tomas conseguidas por el objetivo de Facio, tras su toma por el general Ros de Olano.

El interés por la guerra de Marruecos dio lugar a un despliegue de corresponsales y enviados como nunca antes se había visto en una guerra española: ocho corresponsales españoles y cinco extranjeros, entre los que destacó el equipo del semanario ilustrado *El Museo Universal*, formado por el entonces joven periodista y escritor Pedro Antonio de Alarcón y el primer reportero gráfico español, el fotógrafo malagueño Enrique Facio.

... encargado de sacar del natural las vistas, tipos, paisajes, retratos, monumentos, ruinas y demás objetos que puedan hacer más y más interesantes y animadas, las ya interesantes y animadas páginas que esperamos del señor Alarcón⁶.

Los grandes medios periodísticos españoles se afanaron para ofrecer a sus lectores cumplida respuesta a la expectación reinante, disponiendo así de la oportunidad de replicar las experiencias de las grandes publicaciones europeas durante la guerra de Crimea. En Madrid se generó una gran rivalidad entre diferentes publicaciones para conseguir suscriptores a sus crónicas por entregas.

Las fotografías estereográficas de Facio también retratan por primera vez la ciudad de Ceuta y Tetuán. Con la obra de Enrique Facio que aquí mostramos, se inicia la historia del periodismo gráfico español (FIG. 5). A finales de 1859 había sido contratado por Alarcón como fotógrafo para cubrir la Guerra de África y junto al escritor granadino zarpo de Málaga en diciembre de 1859 a bordo del Vasco Núñez de Balboa⁷. El 12 de diciembre de 1859 desembarcaba

6 *La Iberia*, 7 de diciembre de 1859.

7 *El Noticiero de Tetuán*, 12 de enero de 1861, nº 77. «Hemos tenido el gusto de ver en el gabinete fotográfico del S. Facio, establecido en algunas habitaciones del Palacio del Sultán; una multitud de preciosas y variadas vistas



FIG. 5. Campamento junto a Forte Martín, en Tetuán, E. Facio, AGP, n.º 10174815.

en Ceuta y desde ahí, acompañó al ejército español hasta Tetuán. Las diferencias que llevaron al fin del acuerdo de colaboración con el periodista granadino y las malas condiciones climatológicas, favorecieron el retorno del fotógrafo a Málaga, aprovechando que la guerra ofrecía una tregua tras la toma de Tetuán. En su segundo viaje al escenario bélico, y con una máquina estereoscópica, tomó una serie de vistas que al ser más pequeñas requerían menos tiempo de exposición. Las fotografías registran los entornos de guerra y la presencia militar, ante la imposibilidad técnica de captar escenas de batallas, y lo hace con un hondo sentido estético, cuidando al máximo las composiciones (Fernández Rivero, 2011).

Patrimonio Nacional custodia cincuenta y seis fotografías del «teatro de la guerra», tal y como fueron mencionadas por el conde de Valencia Don Juan en su intercesión ante el duque de Bailén, mayordomo mayor de Palacio, con fecha de 13 de febrero de 1863, para que Enrique Facio, fotógrafo que había asistido a toda la campaña de África, pudiera hacer entrega de ellas a la reina Isabel II⁸. La documentación del AGP testimonia la inmediatez de la entrega, pues con fecha de 8 de abril de 1863, la reina Isabel II concedía en recompensa a tan preciado material gráfico, los honores de fotógrafo de la Real Casa y el uso de armas reales en las muestras, facturas y etiquetas de su establecimiento.⁹

Las vistas estereoscópicas están realizadas en lugares que van desde los alrededores de la desembocadura de Río Martín, como la torre de Cabo Negro, hasta la propia ciudad de Tetuán. Nos muestra a militares posando solos o ante fortalezas enemigas conquistadas, hechos simbólicos como la primera misa de campaña en la ciudad de Tetuán. Facio registra

sacadas de los sitios y edificios más notables de esta Ciudad y también de la Aduana, Forte Martín y Ceuta. El exquisito gusto y delicado trabajo que en ellas se ve, hace que todo el que las mira conozca inmediatamente los campos regados con la gloriosa sangre española. Nada falta; los objetos más insignificantes, los más mínimos detalles, los últimos accidentes del terreno se ven perfectamente representados gracias a los adelantos del arte y a la aplicación y buen gusto del artista. Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de estas preciosas láminas».

8 AGP, RI2, Caja 8590 Exp.5.

9 AGP, AG, Leg. 5292.

la singular fisonomía de la torre de Cabo Negro ya en poder de los españoles. En ella se observa a un grupo de militares en el parapeto de tierra y árboles, a los pies del torreón octogonal situado en segundo término. Notable su interés por sus habitantes, y detalles de la arquitectura musulmana. En el registro de sus pobladores Facio muestra el respeto de España por las poblaciones conquistadas, con un amplio repertorio de tipos árabes y judíos en improvisados estudios ambientados con telas y arpilleras.

Facio debió vender entonces sus placas a Laurent, pues en el catálogo de este publicado en 1863 figura una relación de 37 vistas estereoscópicas de Tetuán con los títulos prácticamente iguales a los que presentan los positivos del Archivo General de Palacio¹⁰.

Galván fotografió Granada

No puedo dejar de citar en este contexto la obra del apenas conocido fotógrafo Galván, de quien conservamos la primera colección española de vistas de Granada y la Alhambra, formada por una treintena de imágenes sobre papel albúmina, que fueron tomados en fecha posterior a 1855 y no más tardía de 1858. Deliberadamente las he omitido en la proyección por haber sido objeto de estudio recientemente (Piñar y Sánchez, 2017, p. 32). Se registra en ellas exclusivamente la ciudad, con profusión de vistas panorámicas tomadas desde la plaza de San Nicolás, la Torre de la Vela y Torres Bermejas, así como vistas y detalles de la Alhambra. También parte de este repertorio fue utilizado comercialmente por la casa Laurent, que construyó la primera colección estereoscópica hecha en España y pensada para el público español¹¹.

Jean Laurent (1816-1886)

Con la presentación en 1854 de la patente de la *carte de visite* de Disderi, el retrato se democratiza y cambia de función, dejando de ser una representación para el autoconsumo, al permitir y facilitar su distribución la producción en serie del pequeño formato de estas fotografías. La visión estereoscópica tuvo además un papel importante en el paso de la imagen privada a la pública, acercando a la generalidad del público los rostros hasta ahora ocultos de los personajes más célebres de la sociedad, de manera que su adquisición se convirtió en una de las modas de la época. La visión estereoscópica supuso un avance en el acceso de la sociedad a la cultura visual y el gran pasatiempo del momento, que en la figura de Laurent encontró un extraordinario corpus estereográfico para este divertimento¹².

Laurent nos presenta una vista estereoscópica como óptimo medio de comunicación utilizado en este caso por la familia real reinante para difundir un natalicio. Una imagen del álbum familiar, que reúne fotografías de los parientes más cercanos de la familia real española, y que también se convertía en un objeto habitual en el hogar isabelino español, como también lo era en el inglés victoriano o en el hogar familiar francés del Segundo Imperio. Con el escenario de un sencillo telón de fondo liso situado en la terraza del patio de príncipe del Palacio Real, la familia real posaba en compañía del duque de Montpensier con motivo del bautizo

10 AGP nº10174796 -10174829

11 AGP. Nº10149374-10148403

12 *El Mallorquín*, 27 de febrero de 1857: «La fotografía es altamente popular en este país. No hay familia que no tenga un estereoscopio, que no pase parte de la noche admirando sus maravillas. Hay numerosas tiendas en que se venden planchas estereoscópicas, en algunas con exclusión de todo otro artículo, lo cual prueba la inmensidad del consumo; hay compañías destinadas explotar este arte en grande».

de la infanta María de las Mercedes (1860). Sentadas a los pies de los reyes, de izquierda a derecha se disponen la infanta María de las Mercedes, en brazos de la santanderina Manuela Oria Ruiz; Alfonso, príncipe de Asturias, en brazos de Inés Blake Tovar de Román, que había sido teniente de aya de la reina Isabel II y de la infanta Luisa Fernanda, y en esas fechas recompensada con la responsabilidad de guarda mayor de palacio. En la fila central, sentados: la reina Isabel II, el rey Francisco de Asís y la infanta Isabel. Detrás de ellos, de pie, un caballero sin identificar del entorno de la real casa, el duque de Montpensier, la marquesa de Malpica y el infante Sebastián Gabriel. Destaca la efigie de Isabel II en la estela del retrato oficial, con elegante atuendo y aderezos propios de su rango, dando una visión solemne y mayestática propia de la pompa y el boato inherente al poder real.

Estos ejemplos estereográficos se encuadran en la segunda tipología de vistas estereoscópicas que salieron de su estudio en la década de los sesenta, con el sello seco y la leyenda «J. Laurent Photo».

Relacionadas en el catálogo de Laurent de 1863 y con esta misma presentación, Patrimonio Nacional conserva sendos repertorios en torno a las maniobras navales de Alicante que tuvieron lugar en los primeros días de junio de 1862 y la belleza monumental y paisajística del Monasterio de Piedra. Estas fotografías representan los mejores ejemplos del autor con este formato, y se corresponden con las excursiones que realizó durante los años 1861 y 1862 (Fernández Rivero, 2004, p. 140).

Las visitas del Monasterio de Piedra, estudiadas por Hernández Latas y Ricardo Centellas entre otros, conforman el más sugerente repertorio, por la belleza del paraje natural, el estudiado efecto de la caída de las aguas, y las escenas del reportaje familiar del entorno de la familia Muntadas, todo el encanto espontáneo de una excursión estival. Extraordinaria muestra de cómo la pasión tardorromántica por todos los elementos del paisaje encontró en la fotografía a su mejor aliado.

El acontecimiento que precipitó la afluencia de visitantes a este entorno paisajístico fue la apertura de la Gran Gruta de la Cola de Caballo. Un sublime espectáculo de la naturaleza que había permanecido oculto e inaccesible hasta abril de 1860, en que a fuerza de pico y pólvora se consiguió horadar la dura roca y crear un acceso escalonado que permitiera llegar a los visitantes hasta sus mismas entrañas. Juan Federico Muntadas, con el deseo de dejar constancia y memoria del paso de los visitantes ilustres y amigos que visitaron el conjunto monástico, abrió sucesivamente diferentes álbumes de visitas que han resultado de extraordinario interés para la investigación de la fotografía histórica, ya que entre las primeras firmas figuraban las de los fotógrafos Pedro Martínez Hebert y Jean Laurent. En septiembre de 1861 Laurent tuvo la primera toma de contacto con la sugerente naturaleza del monasterio, y seguramente comenzó a estudiar y planificar el recorrido fotográfico que un año más tarde llevaría a cabo, con el beneplácito de la familia Muntadas. La segunda de las visitas de Laurent al monasterio tendría lugar entre finales de julio y principios de agosto de 1862. En esta ocasión, ya formando parte del álbum de amigos y conocidos del propietario, junto a su firma, rúbrica y fecha («1.º de agosto de 1862»), figura la sustanciosa dedicatoria que el fotógrafo nos legó:

He pasado dos días en este lugar encantado. Me llevo algunos recuerdos debidos a mi arte. Darán por medio de la reproducción una muy endeble idea de las bellezas de este sitio. Serían menester mil fotografías para dar un bosquejo de esta sublime naturaleza. Un gran deseo o más bien la gran amabilidad de D. Federico me convidan y me harán volver para completar mi colección. (Hernández Latas, 2013).

La entrañable dedicatoria resulta del mayor interés, al confirmar que la serie de vistas estereoscópicas del Monasterio de Piedra que figurará en el catálogo editado en 1863, fue hecha



FIG. 6. Roma. Termas de Diocleciano, J. Andrieu, RB, n.º 10186593.

durante su estancia estival del año 1862, erigiéndose en el testimonio fotográfico más antiguo conservado acerca del paisaje natural del Monasterio de Piedra.

El repertorio de las maniobras navales celebradas en la bahía de Alicante el 6 de junio de 1862, estudiado y mencionado desde las primeras monografías dedicadas a la historia de la fotografía, está formado por 29 vistas estereoscópicas en papel albúmina sobre cartulina, perfectamente identificadas con el sello seco de Laurent de su primera época¹³.

Jean Andrieu (1816-1872) y sus Vistas de Italia

Ningún paisaje europeo ha ejercido tanta fascinación como el de Italia, su herencia cultural cautivó a viajeros y fotógrafos, como antes lo había hecho con grabadores y pintores. La visión estereoscópica del paisaje italiano se convertía en lo más parecido a la experiencia real del viaje. Cumplía el papel de acercar a un público amplio una gran cantidad de imágenes tanto de su propio país como de los países vecinos y lejanos, de una forma mucho más asequible que las grandes colecciones de litografías, los libros ilustrados, o incluso los álbumes de fotografías, de gran tamaño pero mucho más caros que una pequeña colección de cartulinas estereoscópicas.

Las ciudades italianas fueron destinos privilegiados del Gran Tour del siglo XIX y esto explica por qué la producción de vistas estereoscópicas de estas ciudades fuera particularmente abundante. Contribuyeron en particular fotógrafos italianos que operaban en Italia, y fotógrafos extranjeros, principalmente franceses. Como es el caso del extraordinario repertorio que ahora mostramos, con unas pocas y selectas imágenes del álbum con vistas de Italia, de la afamada casa francesa Baudoire-Leroux & Cía, encuadernado en piel verde, que contiene 392

13 AGP n.º 10174830-10174835, y 10178270-10178277.



FIG. 7. Exposición Universal de París de 1878. Vista de la sección de escultura italiana, AGP, n.º 10164240.

vistas estereoscópicas numeradas correlativamente, con vistas y registro de monumentos de las ciudades de Nápoles, Pompeya, Caserta, Roma, Florencia, Pisa, Milán, Pavía, y Génova¹⁴.

Una de las mayores sorpresas de esta investigación ha sido la identificación del extraordinario repertorio de vistas de Italia del objetivo de Jean Andrieu. La coincidencia prácticamente total con el catálogo de las vistas de Italia tomadas por el prolífico fotógrafo francés es la razón de su autoría, ya que no se encuentra información alguna en el repertorio¹⁵. Fernández Rivero, Miguel Hervás y Pedro Cabezos Bernal han estudiado su obra en lo referente a España y Giovanni Fanelli, lo menciona también en la más reciente obra dedicada a las vistas estereoscópicas de Roma entre 1850-1914.

La definitiva constatación de su autoría la ha confirmado la documentación de reinado de Isabel II, donde hemos constatado que en 1867 fue concedida a D. Juan Andrieu «... el que suscribe, fotógrafo del Ministerio de Marina y de las colonias de Francia, después de haberse dignado SSMM aceptar la colección de vistas de Italia, desea tener la honra de obtener sus respetos»¹⁶. La sustanciosa información de la prensa de la época alumbra la razones de la entrega, que no fueron otras que el agradecimiento del autor a la máxima representación de España, radicada en sus reyes, por las facilidades que había tenido para hacer su trabajo de registro de la monumentalidad española. Recalca la información de los diarios las facilidades que tanto el rey consorte Francisco de Asís, como el duque de Montpensier y otros grandes señores le habían dado para poder fotografiar las maravillas que albergan los interiores

14 AG, leg.776 Exp.89. Se recoge este álbum en el acta de inventario de los objetos del cuarto del Rey Francisco, realizada por el notario José Guerrero Brea en 1875 (en el 2º departamento, y con el n.º 135: Un álbum apaisado extrafolio encuadrado en tafílete verde que contiene 392 vistas de Italia en estereoscopia. Inventariado en la pieza n.º 3 llamado oratorio).

15 *Catalogue des Vues stereoscopiques des Pyrenées, de l'Italie Meridionale et septentrionale comprenant la Sicilie et des villes et ports maritims de l'Océan et de la Méditerranée, de la Suisse, nouvelle collection de L'Espagne*. Photographies editées par J. Andrieu. Paris, 1868. BNF, Ad.1822/3.

16 AGP, R12, Caja 59.

palaciegos¹⁷. El interés de Francisco de Asís por la fotografía y la buena sintonía que describen los medios, reinó con el autor, explica también que el maravilloso repertorio de vistas de Italia se encontrara entre los bienes inventariados en las habitaciones del rey.

Nos encontramos ante un sugestivo repertorio, rebosante de impresiones fotográficas como máxima expresión del nuevo coleccionismo de imágenes, en el que muchas de las tomas aparecen enriquecidas por la asidua presencia de personas en la calle y ante los monumentos, siguiendo la estética de la fotografía instantánea, ampliando notablemente la apenas conocida obra italiana del autor galó. Extraordinarias las imágenes de los carabineros posando en las ruinas romanas de las termas de Diocleciano (FIG. 6), o los caballeros ante las ruinas del palacio de Nerón.

Jean Andrieu, al que también se le conoce como Jules Andrieu (Hannavy, 2007, pp. 37-38), publicó grandes series de vistas de Francia –*Voyage aux Pyrénées*–, Italia, Suiza y Saboya antes de la de España (que incluyó Gibraltar) y más tarde también publicó vistas de Palestina, Siria y Egipto. En cualquier caso, su serie sobre ciudades costeras de 1862, *Villes et ports maritimes de l'Océan et de la Méditerranée* –posiblemente relacionada con su trabajo como fotógrafo del Ministerio de Marina o tal vez a ella debiese su nombramiento como tal– y las vistas de los «Desastres» producidos en París durante la Comuna de 1871 son las que mayor fama como fotógrafo le reportaron. En torno a 1872 el editor Adolphe Block se hizo cargo de su archivo y comenzó a publicar sus vistas bajo la marca B.K. Además de producir otras series, continuó utilizando los negativos de Andrieu y, a pesar de cambiar el diseño de los cartones, generalmente mantuvo los títulos, numeración y la «firma» JA (Hervás, 2005). Con esta nueva atribución la colección Real de Fotografía se presenta como única institución española en la custodia de tan completo y extraordinario material del autor galó.

Exposición Universal de París 1878

La presencia de unos pocos ejemplares de la firma de Ferrier Soulier Levy, comisionada para el registro oficial de la Exposición Universal de París de 1878, aparte del interés de la familia real por estos eventos internacionales, obedece a que la comisaría regia de la sección española estuvo presidida por el rey consorte Francisco de Asís¹⁸.

Las exposiciones universales como escaparate de todos los avances técnicos junto con el arte del momento, nos han dejado interesantes testimonios fotográficos de abigarradas salas dedicadas a las bellas artes en donde la escultura, y otras artes decorativas tienen una importancia muy destacada (FIG. 7).

Lohr y Morejón (1883-1896) y las primeras vistas estereoscópicas de interiores de los Reales Sitios de la Granja de San Ildefonso y el palacio de Aranjuez

En 1890 la Intendencia de la Real Casa pagaba a los fotógrafos Lohr y Morejón por la compra de dos aparatos estereoscópicos y la recepción de sendas colecciones estereoscópicas en papel y vidrio de vistas de Aranjuez y de la Granja, un total de 2.122,50 pesetas¹⁹. Por

17 *La Época*, 23 de junio de 1866

18 AGP, n.º 10164236-10164240

19 AG, leg.40 Exp. 101; AGP, N.º 10108551-10108679 (positivos estereoscópicos); 10159420-10159439 (diapositivas estereoscópicas)



FIG. 8. Palacio Real de La Granja de San Ildefonso. Galería de estatuas, AGP n.º 10108657.

primera vez se encomendaba el registro sistemático de los interiores de dichos reales sitios. Estos encargos muestran como la fotografía difunde la imagen de espacios áulicos, en un claro ejemplo de democratización de la representación y acercamiento a imágenes que estaban fuera del imaginario afecto a los bienes de la corona, por su condición inaccesible. Maximiliano Lohr, natural de Alemania, constituyó en 1883 una empresa pionera dedicada a la venta de todo tipo de material para fotógrafos, especializada en cartones litografiados. Desde 1884 se anunciaba formando sociedad con Morejón y adoptando el nombre comercial conjunto (Rodríguez y Sanchís, 2013, p. 806) (FIG. 8).

El conde de Guaqui (1831-1893)

Cerramos el coleccionismo estereoscópico del siglo XIX con la sugestiva obra de José Manuel de Goyeneche y Gamio, conde de Guaqui y grande de España. Político y diplomático nacido en Perú, originario de una histórica familia navarra, y persona de la máxima confianza y aprecio de la familia real, afecto que se materializó en su nombramiento de gentilhombre de Cámara en 1858, con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias.²⁰ Duque consorte de Villahermosa y Luna, y conde consorte de Guara, desarrolló una importante labor de mecenazgo y protección de las artes, y algunos de los capítulos más notables de su magnificencia han quedado perfectamente documentados gracias a su afición por la fotografía en tres dimensiones. Una treintena de imágenes con mención de su autoría se conservan en el AGP, por falta de espacio hemos obviado en este foro algunas de ellas referentes a su familia y posesiones, para centrarnos en aquellas que muestran su defensa del patrimonio cultural español, así como algunas interesantes secuencias de la actualidad política española, con motivo de la apertura de cortes en marzo de 1891 (FIG. 9).

En torno a 1892 emprendió la restauración del Castillo de Javier, en el que en el siglo XVI había nacido San Francisco Javier, cofundador de la Compañía de Jesús, edificio vinculado a la familia de su mujer, María del Carmen de Aragón-Azlor, duquesa de Villahermosa, y que se

encontraba en estado ruinoso. El arquitecto Ángel Goicoechea fue comisionado para devolver el esplendor a la histórica construcción. La muerte del conde de Guaqui en 1893 no peligró la culminación de las obras, en las que tanto los hermanos del conde de Guaqui, María Josefa duquesa de Goyeneche, Carmen duquesa de Gamio, José Sebastián de Goyeneche y Gamio, como su esposa con el usufructo vitalicio de la herencia de su marido pudieron hacer frente a los gastos. A principios del siglo XX, la duquesa de Villahermosa donó el castillo y la basílica a la Compañía de Jesús con la condición de que lo mantuvieran tal y como se lo entregaron. En la basílica descansan los restos de todos los miembros de la familia que contribuyeron a la reconstrucción del castillo, erección de la basílica así como la construcción de viviendas para sacerdotes y casa de ejercicios²¹.

La actualidad a través de la estereoscopia

El tipo de instantáneas que a partir de ahora se van a destacar son una muestra de cómo la historia entra en la fotografía, con el desarrollo del reporterismo gráfico estrenando la capacidad de apresar los acontecimientos en el tiempo y en el espacio en que suceden, imágenes en su mayoría ya despojadas de la liturgia inmovilista que imponía la técnica fotográfica tradicional y que nos brindan la más diversa actualidad del momento. La tradicional apertura de Cortes celebrada el 2 de marzo de 1891, tomada también por el objetivo tridimensional del conde de Guaqui, muestra cómo Madrid se vestía de gala en un espléndido ejemplo del carácter solemne de los actos oficiales, con la llegada de la comitiva regia y la aclamación por el fervoroso público concentrado a las puertas del Congreso²². La muerte de León XIII (1878-1903) y el nuevo papado de Pío X (1903-1914), era la primera sucesión de la silla de San Pedro registrada en este formato. El 20 de julio de 1903 moría el papa León XIII a la edad de 93 años, Pontífice bajo cuyo papado se inició el reinado de Alfonso XIII, la noticia que llegaba a través del embajador en la Santa Sede entonces don José Gutiérrez de Aguera, fue profundamente sentida por la reina María Cristina. Once días después de la muerte de León XIII, el 4 de agosto de 1903 se convocaba el cónclave del que saldría elegido el papa Pío X.²³

La familia real española cayó también bajo el hechizo del medio gráfico tridimensional, y de la afición por la fotografía de varios de sus miembros, entre los que también figuraba el joven rey Alfonso XIII. Mostramos algunas imágenes que nos acercan al entorno de la familia real española en la intimidad de su quehacer cotidiano en el Palacio Real y durante la etapa estival en el Real Sitio de San Ildefonso y en San Sebastián. Gran parte de la actividad oficial y viajes del rey Alfonso XIII fueron registrados con este sistema óptico. Destacamos entre ellos el viaje de Alfonso XIII a París en junio de 1905, que generó un interesante conjunto de positivos y negativos estereoscópicos que detallan los pormenores de la histórica visita al país vecino²⁴. De los prolegómenos de la boda real conservamos interesantes instantáneas de históricos encuentros, como el que tuvo lugar en el Palacio de Miramar de San Sebastián, tras la ceremonia de conversión al catolicismo de la futura reina Victoria Eugenia, con la visita del rey Eduardo VII a San Sebastián para mostrar su apoyo al proyecto matrimonial. La imagen estereográfica

21 AGP, n.º 10148426 a 10148430.

22 AGP, n.º 10148410 a 10148417.

23 RA13, exp.15538 Exp.1 y 2.

24 AGP, n.º 10183192-10183203, firmados por el fot. Paul Vaillant.



FIG. 9. Apertura solemne de las Cortes, AGP, n.º 10148416.

se corresponde con el histórico encuentro de las dos familias reales acaecido el 10 de marzo de 1906²⁵ (FIG. 10).

También con el formato estereoscópico se distribuyeron para su venta muy variadas secuencias del cortejo nupcial, la llegada a la iglesia de los Jerónimos de los regios contrayentes, y la comitiva de regreso entre las que quedaba también registrada la tragedia que causó el anarquista Mateo Morral. El lanzamiento de una bomba oculta en un ramo de flores dirigido al carruaje de los recién casados, y que cayó sobre el lomo de uno de los ocho caballos que tiraban de la carroza real, causó veintitrés víctimas, más de cien heridos y la muerte de varios caballos como el que aparece registrado en la histórica toma, del objetivo de un fotógrafo británico desplazado a Madrid para la ocasión y cuyo nombre se desconoce. Tampoco se conoce la autoría de la luctuosa toma del cuerpo sin vida del asesino Mateo Morral, tomada el 3 de junio tras su suicidio consumado un día antes durante su huida, al ser reconocido por el guarda jurado Francisco Vega a quien también arrebató la vida. La toma debió realizarse en el Hospital del Buen Suceso donde fue llevado para su identificación²⁶. Continuamos con la crónica en estéreo de los primeros años en la vida del matrimonio regio, de sus estancias de descanso en el Real Sitio de San Ildefonso, asistencia a cacerías y otras actividades deportivas, y actos oficiales como el registro de algunos de los viajes de mayor significación social como fue la visita de Alfonso XIII a las Hurdes y la inauguración del pantano del Chorro. En este ámbito es preciso reseñar la figura de José Luis Demaría López «Campúa» (1870-1936), uno de los pioneros del reportero gráfico en España, encargado de dar cobertura durante años a los viajes del monarca Alfonso XIII y cuya madurez creativa le llegaría en África, en la campaña de Melilla y la guerra del Rif²⁷.

25 AGP, n.º10183180.

26 AGP, n.º 10181002.

27 AGP, n.º 10180543-10180561.



FIG. 10. María Cristina de Habsburgo, Alfonso XIII y Eduardo VII en el porche de Miramar, AGP, n.º 10183180.

Su visión de la guerra, le supuso la condecoración de la Cruz Roja al mérito militar y su pecho colgó, igualmente, la Gran Cruz de Alfonso XII. De regreso en Madrid, una vez concluida la contienda de Marruecos recuperaría su labor como periodista de la cotidianidad social, y muy especialmente el día a día de la familia real, asistencia a cacerías, actos oficiales, práctica de deportes, sin descuidar la actualidad deportiva o de sucesos. Obteniendo, paralelamente, el nombramiento de fotógrafo oficial de la Casa Real por nombramiento de Alfonso XIII. Sus logros en este terreno le llevarían en el año 1911 a emprender su propia aventura periodística fundando la revista *Mundo Gráfico* que sería, a la postre, la publicación «fotográfica» española por excelencia durante el primer cuarto del siglo XX (Hernández, 2012).

La serie de diecinueve imágenes que conservamos de la guerra del Rif, muestran detalles de la destrucción, excepcionalmente alguna columna de soldados en los avances por el territorio africano y especialmente Campúa se dejó atrapar por el exotismo emanado de los lugares donde se desarrolló la acción, y por sus habitantes, que conferían un delicado acento pintoresco a las imágenes²⁸. La guerra de Marruecos supuso para la profesión periodística la consagración del periodismo gráfico español, pues allí se dieron cita varias generaciones de portentosos reporteros entre los que destacó la labor de Company, Francisco Goñi, Alfonso o Eduardo Heredia entre otros²⁹. Tras la pacificación de Marruecos en 1927 daba realmente comienzo la acción de gobierno político, social y económico de España en su Protectorado, quedando definitivamente el aspecto militar en un segundo término. Prueba de la nueva situación fue la visita del infante don Jaime de Borbón en 1920, que recorrió las distintas ciudades en un ambiente muy distinto al que se vivía años antes. Este viaje quedó recogido en el reportaje del fotógrafo Eduardo Heredia³⁰.

El 21 mayo de 1921 Campúa acompañaba también al rey Alfonso XIII en su visita al pantano del Chorro para la clausura de las obras con la puesta de la última piedra³¹. Interesante repor-

28 AGP, n.º 10180543-10180561.

29 AGP, n.º 10164094-10174700.

30 AGP, n.º 10164094-10164141, 10174651-10174794.

31 Las obras del pantano del Chorro fueron inauguradas por el ministro de Fomento Sr. Ugarte el 31 de diciembre de 1914, realizándose el primer embalse de cinco millones de metros cúbicos en el verano de 1918. Al año siguiente,



FIG. 11. Viaje del Rey Alfonso XIII a la comarca de las Hurdes, AGP, n.º10174706.

taje en el que se distingue perfectamente la presencia del Ministro de Fomento don Juan de la Cierva, y sobre todo muestran el entusiasmo entre los modestos pueblerinos y los centenares de obreros de estas obras admirables, ante la presencia regia, ya que nunca habían visto de cerca la augusta figura del soberano. Tras seis años de obras, que transformaron el abrupto paraje de riscos en una fuente de enorme riqueza, el ilustre ingeniero Rafael Benjumea mostraba su satisfacción al rey, ante los resultados de su brillante misión, reparadora de tanta miseria, y con la que sus aguas, al extenderse por la zona inmensa que serpentean los canales, convertirían el suelo de esta región privilegiada de clima y de belleza, protegida por la Naturaleza como pocas, en una zona de cultivo intenso y variadísimo que le prestarían actividad desconocida (Alfaro, 1921).

En 1922 seguía a Alfonso XIII en su famoso viaje a las Hurdes, quedando como obra de referencia de su profesionalidad y sensibilidad hacia la dura realidad social de la región extremeña³². Durante una semana el rey recorrió a caballo aquellos parajes y tras comprobar personalmente el atraso allí existente, organizó un Patronato para atender aquella región, integrado, entre otras personalidades, por el prelado Segura, el duque de Miranda, el doctor don Gregorio Marañón, y otros principales que habían acompañado a Don Alfonso en su viaje a la región hurdana³³ (FIG. 11).

en 1919, se hizo el segundo embalse de veinticinco millones de metros cúbicos; y el tercero, de cuarenta y dos millones, en 1920. El ingeniero Rafael Benjumea fue el encargado de acometer y dirigir las obras.

32 Don Pedro Segura y Sáenz, obispo de Coria desde 1920, fue quien dio la voz de alarma al rey, ante la situación de extrema necesidad que se vivía en la región hurdana. Durante su episcopado de seis años, visitó la comarca cinco veces. Su insistencia hizo que don Juan Alcalá Galiano, conde de Romilla y diputado a cortes por el distrito de Hoyos, también hablara en 1922 en el Congreso del abandono de las Hurdes. La situación de pobreza, analfabetismo, enfermedades, desnutrición y atraso en todos los aspectos, movilizó con premura al rey, y decidió visitarlo personalmente. El duque de Miranda, los doctores Gregorio Marañón y Ricardo Varela, y el teniente coronel Obregón formaban el séquito personal del rey. José Campúa, hijo, y Juan García de Mora fueron los encargados de la información textual y gráfica del viaje. El conde de Romilla, el ministro de la Gobernación Vicente Piniés, el ingeniero de montes Pérez Arregui y un oficial de la guardia civil completaban la comitiva.

33 *La Victoria: semanario de Bejar*, 24 de junio de 1922.



FIG. 12. Corisco. En la puerta de la iglesia. AGP, n.º 10167943.

Guinea española

Concluimos este itinerario con la presentación de una de las más importantes colecciones que custodia Patrimonio Nacional con motivo de la presencia de España en África. La colonia española en Fernando Poo siempre fue gobernada por mandos militares. Durante el siglo XIX y principios del XX era un destino de paso, que podía costar la vida por la dureza del clima y las enfermedades, por lo cual hubo una sucesión de mandos que pasaron el mínimo tiempo posible en Santa Isabel. Ángel Barrera y Luyando (1863-1927) supuso una excepción y fue el primer gobernador que tuvo un empeño personal en desarrollar el futuro de estas poblaciones e impulsó la política colonial durante un prolongado mandato (1906-1907 y 1910-1924).

Entre 1910 y 1929, el gobernador general Ángel Barrera y Luyando realiza una serie de expediciones a lo largo de la Guinea española con objeto de hacer visible la autoridad en zonas donde aún no había hecho acto de presencia, sobre todo del interior de la parte continental de la colonia. En algunas ocasiones se trataba de resolver conflictos fronterizos con las autoridades alemanas de Camerún o con las francesas de Gabón. De todas estas expediciones ha quedado constancia gráfica gracias a un conjunto de 290 estereoscopías en soporte de vidrio que conforman un extraordinario documento del componente humano y geográfico de la Guinea de principios del siglo XX y de la importante labor española allí acometida³⁴.

Aunque la limitación de espacio nos impide pasar por todos los escenarios registrados estereográficamente en nuestra colección, no queremos concluir sin la mención a una suerte de imágenes de autoría desconocida que hacen referencia, en este mismo escenario, a un importante episodio de la Primera Guerra Mundial en las colonias, como fue la llegada de las tropas alemanas rendidas en Camerún a la cercana Guinea española. Uno de los sucesos que más hizo peligrar la neutralidad de España en la guerra europea. El reportaje, de autor desconocido, muestra los tres campos de internamiento y viviendas que se erigieron con este motivo al este y oeste de Santa Isabel. Campamentos perfectamente urbanizados que en poco tiempo tuvieron escuelas, iglesias, plantaciones, hospital y cementerio (Palacios, 2018). En este mismo contexto de la Gran Guerra y a consecuencia de la benéfica labor humanitaria que España desempeñó en el marco de la neutralidad a través de la Oficina de la Guerra Europea, se conservan

34 AGP, n.º10167929-10187370.

también entre nuestros fondos una colección de vistas de las poblaciones francesas destruidas en la Primera Guerra Mundial, bajo la anotación de «Collection Mollard».³⁵

Concluimos esta presentación, recalcando la importancia de Patrimonio Nacional entre las instituciones de referencia en la custodia de dicho material gráfico, con cerca de tres mil trescientas piezas estereográficas bajo soportes de papel y vidrio, catalogadas y accesibles a la consulta a través de los instrumentos de descripción del Archivo General de Palacio y la Real Biblioteca.

Bibliografía

- ALFARO GUTIÉRREZ, Pedro: *Crónica del viaje real. Málaga 21 y 22 de mayo de 1921*. Málaga: Imprenta Ibérica.
- ALONSO FERNÁNDEZ, Guillermo (1999): «La presencia de España en África», *Rev. Reales Sitios*, n.º 139, pp. 52-63.
- CABEZOS BERNAL, Pedro (2015): «Imágenes estereoscópicas aplicadas a la representación arquitectónica». Universidad Politécnica de Valencia. <http://hdl.handle.net/10251/46640>
- CENTELLAS, Ricardo,(1997): «De fotógrafo de galería a expedicionario» en *J. Laurent y Cía en Aragón. Fotografías 1861-1877*, Zaragoza, Diputación Provincial.
- FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio (2011): «La fotografía militar en la Guerra de África: Enrique Facio», en VV.AA., *Ceuta y la Guerra de África de 1859-1860. XII Jornadas de Historia de Ceuta*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- (2004): *Tres dimensiones en la historia de la fotografía. La imagen estereoscópica*. Málaga: Ed. Miramar.
- HANNAVY, John (2007): *Encyclopedia of Nineteenth-Century Photography*. Nueva York, pp. 37-38.
- HERNÁNDEZ LATAS, José Antonio (2013): «El Monasterio de Piedra y los orígenes de la fotografía de paisaje en España», en *Arte del siglo XIX*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 81-119.
- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. Sebastián (2012): «Fotoperiodismo en la Guerra del Rif (1909)». *Veguetá número 12*. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- HERVÁS LEÓN, Miguel (2005): «La serie de vistas estereoscópicas de España de J. Andrieu y un paseo por el Madrid de 1867» *AEA*, LXXVIII, 312, pp. 381 a 396.
- MOISÉN GUTIÉRREZ, José Luis (2014): «El Canal de Castilla y la vertebración del sistema de transporte en torno a su ramal norte (1750-1936)». *TST*, n.º 27, pp. 12-36.
- PALACIOS LÓPEZ, María Dolores (2017): «La Oficina de la Guerra Europea: Los alemanes del Camerún en el Archivo General de Palacio», *Revista de Historia Militar*, n.º 121, Ministerio de Defensa, pp. 235-261.
- PIÑAR, Javier y SÁNCHEZ, Carlos (2017): *Oriente al Sur: el calotipo y las primeras imágenes fotográficas de la Alhambra 1851-1860*. Junta de Andalucía - Museo Universidad de Navarra, p. 32.
- RIEGO, Bernardo (1997): «William Atkinson (1825-1907) The Alar del Rey-Reinosa railway», en *History of Photography*, vol. 21, n.º 2, Londres, pp. 170-171.
- (2001): «La campaña de África de 1859, la primera guerra mediática española», *Homenaje a Alfonso Braojos*. Eloy Arias (ed.), Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 563-575.
- VV.AA., *Una imagen de España: Fotógrafos estereoscopistas franceses (1856-1867)*, Madrid: Fundación Mapfre, 2011.

RODRÍGUEZ MOLINA, M.^a José, SANCHÍS ALFONSO, José Ramón (2013): *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Valencia: Diputación de Valencia, p. 806.

UTRERA GÓMEZ, Reyes (2018): «La Guerra en imágenes», en *Cartas al Rey. La mediación humanitaria de Alfonso XIII en la Gran Guerra*, Madrid: Ed. El Viso.

Series de vistas estereoscópicas no mencionadas en la ponencia

Monasterio de Montserrat por Sala, hacia 1860.

Monasterio de las Huelgas, principios s. XX.

Vistas estereoscópicas de diferentes ciudades de España s. XX.

Vista de parajes, municipios y monasterios de Cataluña, s. XX.

Vistas del Escorial, y Palacio real de la Granja de san Ildefonso, hacia 1900.

Viaje en globo sobre París (s. XX).

Viaje en barco al norte de España del rey Alfonso XIII, 1900.

Jornada de los reyes en el hipódromo de los Altos de la Castellana, 1900.

Exposición sobre esquimales inuits de la península del Labrador en el Retiro, 1900.

Jornada de Alfonso XIII en Guadalajara hacia 1902.

Viaje de la familia real a León, Asturias, Cantabria, País Vasco, Burgos, Navarra, en 1902.

Viaje de S.M. el Rey Alfonso XIII a Navarra, Castilla y Aragón en 1902.

Celebraciones por la jura del rey Alfonso XIII, 1902. Madrid iluminado.

Sociedad Hípica de San Sebastián hacia 1903.

Vistas de la gruta de las Maravillas (Aracena-Huelva), s. XX.

Visita de Alfonso XIII y el príncipe de Asturias a la escuadra de Instrucción en Cartagena, 1903.

Viaje de Alfonso XIII a Granada en 1904.

Viaje de S.M. el rey Alfonso XIII a Barcelona, Tarragona, Reus, Lérida y Palma de Mallorca en abril de 1904.

Maniobras navales con la armada alemana en Vigo, 1904.

Visita del presidente de la República Francesa Emile Loubet a Madrid, Toledo y el Pardo, en octubre de 1905.

Presentación del telekino en el puerto de Bilbao. Jornadas reales en San Sebastián, Bilbao y San Sebastián, 1906.

Viaje de los reyes a San Sebastián y Santander hacia 1906.

Cacería de los reyes en Riofrío y en Lachar, 1906.

Viaje de Alfonso XIII, la infanta María Teresa y el infante Fernando María de Baviera, a Tenerife en abril de 1906.

Vistas de Lérida, 1906.

Visita del rey Alfonso XIII y de la reina madre a Cartagena para saludar a los reyes de Inglaterra, 1907. M. Salvador.

Excursión en la provincia de Segovia de la infanta Isabel y un grupo de allegados, c. 1910.

Cacerías en el Rincón en 1910.

Leones en la jaula de un zoo o casa de fieras, 1910.

Iglesia de Santiago en Londres, atribuidas a Alfonso de Zulueta, hacia 1910.

Barco rápido de vapor «Kaiser Guillermo», 1910.

Vistas de la península de la Magdalena anteriores a 1911.

Reflotamiento del acorazado Maine en el puerto de la Habana en 1911.

Maniobras del Regimiento de Pontoneros, 1913.

Viaje del rey Alfonso XIII a París en mayo de 1913.

Viaje de SS.MM. los reyes don Alfonso XIII y María Victoria, durante su visita oficial a Valencia en mayo de 1923 con motivo de las fiestas de la Coronación de la Virgen de los Desamparados.

Cacería de Alfonso XIII en los Picos de Europa, 1926.

Visita de los reyes a Barcelona en 1929.